

# JULIÁN G. SERENI

por Pablo Pedrazzini y Gladys Nieva

Es muy grato para nosotros poder escribir esta semblanza de Julián Sereni, “el Tano” para amigos, estudiantes y colegas. Ambos lo conocimos durante el cursado de nuestro tercer año en el Instituto Balseiro de Bariloche, cuando buscábamos definir la temática de nuestro inminente trabajo final de Licenciatura en Física. En temas distintos, pero con muchos ingredientes y argumentos en común, Julián nos supo presentar un problema intrigante y complejo, pero al mismo tiempo las herramientas y el modo de atacarlo. Concluido dicho trabajo, continuamos con él nuestra formación doctoral.

Julián está pronto a cumplir medio siglo de trabajo en el Laboratorio de Bajas Temperaturas (LBT) del Centro Atómico Bariloche (CAB). Si bien no llegó al laboratorio en su etapa fundacional, su presencia ha sido de suma importancia para darle continuidad al gran proyecto que es crear, desarrollar y mantener un grupo de investigación de renombre. A partir de principios de los '70, Julián contribuyó a ese proyecto iniciado una década antes, otorgándole variedad temática a las actividades desarrolladas en el laboratorio y una aproximación a los problemas de la Física del sólido a bajas temperaturas diferente que enriqueció a estudiantes y colaboradores. Durante los años de trabajo, Julián ha sabido



consolidar una línea de investigación propia y constituirse como una referencia en la comunidad internacional que estudia sistemas electrónicos fuertemente correlacionados (SCES, por sus siglas en inglés).

Ya desde su trabajo de Licenciatura, Julián descubrió lo que aún lo apasiona en el laboratorio y en la investigación: magnetismo de tierras raras (a veces superconductividad, a veces actínidos), bajas temperaturas y termodinámica. Durante sus años de carrera, él ha generado una forma de pensar y analizar, presentar y redactar la Física que le es propia y original y que plasma en más de un centenar de artículos y partes de libros que lo tienen como autor o coautor necesario. Esta producción se debe en buena medida a trabajos con estudiantes de grado y posgrado, y colaboradores del exterior. Pero, en muchos casos se trata de trabajos que llevó adelante en períodos en que era el único en continuar

la línea de investigación. En dicho sentido, su perseverancia y dedicación le permitieron continuar con una temática alternativa a la línea principal de investigación llevada adelante en el laboratorio, dedicada al estudio de la superconductividad.

En esta continuidad, han sido relevantes las numerosas colaboraciones y proyectos de intercambio con centros de investigación del exterior en temáticas diversas. Mediante dichas colaboraciones estableció una importante red de contactos en Brasil, Estados Unidos y, sobretudo, Europa. Como una de sus contrapartes, dichas colaboraciones permitieron que la comunidad de la materia condensada en Bariloche se enriqueciera por las visitas regulares de expertos internacionales en el tema.

En determinados períodos complementó el trabajo del laboratorio con la administración, como Jefe del LBT primero y como Gerente de Física del CAB luego. En ambos casos las tareas administrativas coincidieron con épocas de tensión en lo presupuestario y en otras cuestiones. Supo compartimentar bien las tareas, regresando siempre a alguna discusión de física y/o técnica en el laboratorio al final de la jornada. La otra actividad que ha mantenido a lo largo del tiempo es la docencia en el Instituto Balseiro, actualmente

como Profesor Titular, haciendo hincapié en presentar una visión más “experimental” de los contenidos de las cátedras por las que pasó.

A pesar de las largas horas que afablemente dedicaba y sigue dedicando a su trabajo, siempre man-

tuvo muy presente a su familia, compartiendo vivencias personales, fotos e historias con el grupo. En las páginas siguientes, y manteniéndose fiel a su estilo, Julián da cuenta de parte de ello. Describe además en detalle diversos eventos que lo marcaron, temas de investigación,

viajes de formación e intercambio y logros técnicos. Todas estas actividades le han permitido a Julián convertirse en un físico a imitar, de gran calidad humana, y que deja su impronta única en el Laboratorio de Bajas Temperaturas y en la temática de SCES en el país.